



1

# Inglaterra también perdió su Armada

**La Corona británica logró ocultar durante siglos que la expedición de Drake para intentar acabar con el Imperio de Felipe II concluyó con un desastre aún mayor que el español**

Por JOSE CARLOS SÁNCHEZ

**E**n la España del siglo XVII no se pone el Sol. Felipe II, el Prudente, gobernaba un vasto imperio. Aun así, se deshizo de su sobrenombre y emprendió la mayor aventura naval de su historia contra la Inglaterra isabelina: la Grande y Felicísima Armada o, como se la conoce, la Armada Invencible. Pero, esta no resultó ser tal y fracasó. Felipe II no pudo con Isabel I y su Inglaterra protestante. Son muchos los ríos de tinta sobre este hecho y muy pocos sobre lo que ocurrió después. Porque Inglaterra sobrevivió a la Armada, pero no se detuvo allí: envió su réplica, su Invencible. La Reina quiso devolver la jugada y organizó el que será uno de los mayores desastres navales de la Corona británica: la Contra Armada de 1589.

Más grande, con más soldados y más ambiciosa que su predecesora, la Invencible Inglesa puso rumbo a España con un propósito claro: aprovechar la debilidad de Felipe II. Se trataba de una oportunidad úni-

1. **Lisboa** Toma de la ciudad por los españoles unos años antes de que lo intentaran los ingleses.

2. **Francis Drake** El almirante jefe de la Contra-Armada era también el pirata más famoso de toda Inglaterra. Tras la expedición, caerá en desgracia.



2

ca. Isabel I sabe que el Imperio está herido y que un gran ataque naval podría enterrarlo definitivamente.

Sin embargo, y al igual que ocurriese con la flota española un año antes, el ataque británico fracasa. La Contra Armada es vencida y humillada, pero su historia se desconoce. No en vano, hace tan solo nueve años, el presidente del Comité de Educación Secundaria de la Asociación Histórica Británica, Ben Walsh, declaraba a propósito del descubrimiento de un barco español que «la Armada inglesa nunca se ha enseñado en las escuelas británicas y la mayoría de los profesores podrían no conocerla».

A pesar de ello, investigadores como Luis Gorrochategui Santos han decidido sacar el episodio del ataque inglés a la luz. Lo hace con un libro: «Contra Armada: la mayor catástrofe naval de la historia de Inglaterra». «Se trata de un episodio desconocidísimo para la historia», señala el autor, quien insiste en la necesidad de cono-

cerlo y deshacerse de viejos fantasmas como la derrota de la Invencible. Esta es la historia del fracaso inglés.

## Un golpe de mano

Isabel I se planteó la operación en España como un ataque definitivo. El plan de la Reina buscaba un triple objetivo: el primero era destruir la Armada española, concentrada en Santander. El segundo, atacar Lisboa, tomarla, y entronizar al Prior de Crato, pretendiente a la corona portuguesa —española desde 1580—, para escindir el país de España. Por último, y este era resultado de los anteriores, dirigir sus naves a las Azores para interceptar la flota de Indias y cortar el comercio español con el continente americano. Se trataba de un zarpazo mortal para el Imperio español. «La victoria sobre Felipe II habría supuesto la usurpación de las rutas transoceánicas. Lo que Isabel quería era el Imperio español», comenta Gorrochategui. Una empresa difícil, dado que «Felipe II supuso el único caso de una extensión tan grande bajo el poder o la influencia de una sola persona», indica el Contraalmirante de la Armada José Ignacio González-Aller.

Con estas premisas, el 28 de abril de 1589 parte una flota comandada por Sir John Norris, el más famoso general de la Corona británica, y el corsario enrolado a marino, Francis Drake. Los dos comandaban un operativo de más de 180 barcos y 27.667 hombres, cerca de 50 barcos y 2.000 hombres más que la Invencible española.

Si bien el primer objetivo era Santander, la perspectiva de un ataque a la ciudad cántabra, donde se encontraba el grueso de la Armada Invencible, no convence a Drake, que opta por desviarse y recalar en La Coruña, un puerto mucho más pequeño. «La explicación es sencilla —indica el autor de Contra Armada—, la Invencible Inglesa había sido financiada por inversores privados con intereses particulares. Si no hay botín, no hay interés». En consecuencia, y a fin de satisfacer tanto a la Reina como a los armadores, la expedición Drake-Norris se decanta por la ciudad ga-